

## GABRIELLE MAILLET: SANTIDAD SEGLAR MARIANISTA

Todas las causas de santificación promovidas hasta ahora por la Postulación marianista corresponden a religiosos y religiosas marianistas y a un alumno (Faustino); pero no hay ningún seglar marianista propuesto a la santidad canonizada. No obstante, en la rama seglar encontramos una gran figura de intensa vida espiritual: la señorita Gabrielle Maillet (París 1904-Burdeos 1944).

Gabrielle Maillet fue una consagrada marianista de los grupos de afiliados vinculados al Oratorio de La Madeleine de Burdeos, durante los difíciles años de la Segunda Guerra Mundial. Gabrielle destacaba por su intensa vida espiritual. En Burdeos se confió a la guía espiritual del marianista padre Herbert G. Kramer, consagrándose con votos privados el 15 de agosto de 1939, solemnidad de la Asunción. Sostenida por una intensa vida de oración y de virtudes cristianas, en el contexto de violencia de la guerra mundial, se identificó con el Cristo sufriente, haciendo de su vida y de su muerte una oferta por la paz: “Lo más importante es el amor, darse uno mismo, ser humilde y llorar a los pies de la Cruz. Es allí donde para mí todo es paz y claridad”.

Gabrielle poseía una salud frágil, de ojos profundos y una mirada grave. Dotada de una viva inteligencia y pasión por el estudio, siguió brillantemente su formación académica, siempre con diversas interrupciones debido a su frágil salud. Desde joven el dolor tocó su corazón, pues tuvo que asistir a la muerte de su madre y de sus dos amadas hermanas María y Georgette. Por circunstancias familiares vino a habitar a Burdeos en 1936, donde obtuvo la licencia en la Facultad de Letras.

Su vida recuerda a la de santa Edith Stein (1891-1942), por sus dotes intelectuales, bondad, comprensión, profundo espíritu religioso y estar completamente dedicada a sus alumnos; sin embargo, anhelaba consagrarse a Dios y pensó hacerse carmelita. Pero, con una gran vocación docente, decidió dedicarse a la formación humana y espiritual de sus alumnos. Todos ellos admiraban la claridad de sus explicaciones, su generosidad, gran indulgencia y autoridad. Era el único docente al que los muchachos respetaban y no le hacían travesuras en clase, porque sabía hacerles interesantes las lecciones y ensancharles los horizontes del saber. Pero sobre todo, porque se sentían impresionados por la profunda vida interior de su joven profesora y decían que era una santa. Su alma estaba marcada por el dolor. Los cursos escolares 1940-1941-1942 fueron muy duros debido a la guerra. El trabajo se multiplicó: ¡llegó a dar 38 horas de clase a la semana!, minando su salud. Enferma del corazón, sufre diversas operaciones y siempre permanece calma, apacible y resignada ante la prueba. “Mi vocación es el sufrimiento”, decía, siempre con la sonrisa en la boca. Falleció el 1° de marzo de 1944. A su muerte, uno de sus alumnos escribió: “Me parece que bien podemos rezarle”.

La admiración por Gabrielle era tan sentida, que cinco años después de su muerte el padre Kramer publicó el libro *Crucified With Christ* (New York, 1949), en el que dedicó un capítulo a mademoiselle Maillet, cuyo título, *Un corazón para amar y sufrir*, sintetiza la personalidad espiritual de la señorita Millet. Cinco años después, la señora Odette Buzy publicó

en la revista internacional de los religiosos marianistas, *L'Apôtre de Marie* (número 376 de marzo-abril de 1954, páginas 188-195. 206-210), una extensa semblanza espiritual, titulada *Gabrielle Maillet. Professeur de langues classiques (1904-1944)*. Gabrielle Maillet hizo realidad el proyecto del beato Chaminade de reunir un pueblo de santos.